

# EDITORIAL

**E**l pasado mes de marzo en la Sala «Silvestre Revueltas» del Conservatorio Nacional de Música de México (CNMM) fue presentada a la comunidad académica de dicha institución la revista *CONSERVATORIANOS* en su nueva época.

Tomaron parte en el evento el maestro Omar Chanona Burguete, Subdirector General de Educación e Investigación Artísticas del Instituto Nacional de Bellas Artes, el maestro Job Martínez Morales, director del CNMM, el escritor René Avilés Fabila, consejero editorial de *CONSERVATORIANOS* y presidente de la Fundación que lleva su nombre y que brinda su apoyo para la publicación de este proyecto editorial, el periodista Roberto Ponce, coordinador de Espectáculos de la revista *Proceso*, el maestro Enrique Jaso Mendoza, docente del CNMM y consejero editorial de la revista y la maestra Betty Zanolli Fabila, docente del CNMM y editora de la misma. Estuvieron también presentes el licenciado Marcial Pacheco y el maestro Tonatiuh P. Ponce en representación respectivamente de Real Musical México A. C. y de la Universidad de la Música G. Martell, patrocinadores de la revista.

*CONSERVATORIANOS* agradece a todos ellos, al público presente y a sus lectores su confianza y respaldo y comparte las palabras que en tal ocasión pronunció el maestro Chanona Burguete:

«Quiero agradecer en primer término la oportunidad que me brinda la revista *CONSERVATORIANOS* y al muy talentoso grupo humano que la hace posible, nuevamente, por la gentileza de su invitación para compartir con ustedes el gusto de verla circular en esta etapa a la que le deseamos mucho éxito y continuidad...

En particular por el entusiasmo y consistencia, por el esfuerzo y convicción acerca de la importancia que una revista como *CONSERVATORIANOS* tiene para estimular, fomentar, comunicar y propiciar la reflexión que tanto requerimos acerca de la cultura musical de nuestro país. Esto, desde una óptica lamentable e insuficientemente atendida: la acción docente educativa y escolar.

*CONSERVATORIANOS* nos congratula pues es un encuentro inteligente con aspectos, referentes y matices acerca de la música, su educación y su evolución en México y con el mundo.

Así, el encuentro con la historia es inevitable tanto como el encuentro con la actualidad y sus futuros posibles, la anécdota o la reflexión acuciosa, la constancia y la noticia respecto de hechos y asuntos que en mucho aportan a la calidad educativa de los estudiantes contemporáneos de la música profesional

en México, así como de los docentes que hacen posible esas formaciones y de los espacios escolares que los auspician.

Una revista que se proponga comunicar y poner en común información valiosa para todos los preocupados y ocupados por el buen transcurso de la cultura musical en México es una buena nueva a la que gustosos nos sumamos y sumaremos pues es mucho lo que nos une al respecto, México nuestro país goza de una larga historia de educación artística musical que no es lamentablemente conocida a plenitud, situación que tenemos que subsanar porque la amplitud de riqueza de esa historia es un fuerte soporte que explica la fortaleza y abundancia de instituciones de todo y distinto origen que ofrecen, hoy en México alternativas formativas para quien escoge a la música como proyecto de vida y como forma fundamental de expresión y resolución de su vida individual y en lo colectivo.

Los estudiantes (profesionales) de educación superior de la música en el país suman miles (sólo en las escuelas del Instituto Nacional de Bellas Artes son más de dos mil) son una masa crítica y una fuerza reflexiva y creativa que necesita de instrumentos y puentes de comunicación ágiles y dinámicas para un mejor aprovechamiento de la fuerza inteligente que son los estudiantes, maestros y egresados de las Escuelas de Música del país, señaladamente de los Conservatorianos de música de México.

Un esfuerzo social e independiente como el de la revista (y el grupo humano que lo hacen posible es entonces un ejemplo al que hay que afiliarse no solo por lo heroico de la gesta en sí sino también por la urgencia de sumas que la cultura musical requiere y por la urgencia que tenemos los mexicanos de recreamos y fortalecemos desde las fuerzas internas que la música aún encierra y que tiene guardados para nosotros.

En el Instituto Nacional de Bellas Artes sabemos que esta es una oportunidad y debemos aprovecharla en la medida de nuestras posibilidades, el hecho que la revista se presente hoy aquí en el Conservatorio Nacional de Música en la institución más sólida y de mayor tradición de la educación artística de México no es casual es simbólico y marca rutas que nos llevarán a mejores tiempos.

Constituye también un horizonte que orienta esfuerzos y ayuda en las tareas que el propio Conservatorio lleva a cabo hoy. Así que en hora buena y mucha suerte hacia adelante.» 